Zeitschrift: Boletín hispánico helvético : historia, teoría(s), prácticas culturales

Herausgeber: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos

Band: - (2017)

Heft: 29

Artikel: Percepción y autopercepción lingüísticas en el Ecuador : un estudio émico sobre los serranos y costeños ecuatorianos

Autor: Schmid, Désirée

DOI: https://doi.org/10.5169/seals-1047192

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 02.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Percepción y autopercepción lingüísticas en el Ecuador:

un estudio émico sobre los serranos y costeños ecuatorianos

Désirée Schmid *Universität Bern*

1. Introducción

La lingüística de la variación se ha ocupado tradicionalmente de la producción lingüística. Sin embargo, en las últimas décadas se ha efectuado un cambio de perspectiva al considerar detenidamente la percepción lingüística. Gracias a los métodos que ofrecen los estudios de percepción, el lingüista entra en la dimensión subjetiva de los hablantes y puede ganar mucho conocimiento sobre las representaciones mentales, sobre los rasgos lingüísticos marcados y sobre la función de la lengua para construir identidades.

El presente artículo expone un aspecto de un trabajo más extenso realizado en 2015, titulado *Percepción y actitud lingüísticas en el Ecuador. Un estudio émico sobre los serranos y costeños ecuatorianos* en el que analicé la percepción.

En el Ecuador, a diferencia de otros países hispanoamericanos fuertemente centralistas, existen dos regiones socioeconómica y políticamente influyentes: la sierra y la costa. En estas regiones, a su vez, se presentan dos comunidades de habla independientes. Por tal motivo, nos interesa estudiar la percepción y la autopercepción de los hablantes de estas zonas. Asimismo, enfocaremos la función de los rasgos lingüísticos que

© *Boletín Hispánico Helvético*, volumen 29 (primavera 2017): 21-46.

los legos mencionan como característicos de cada variedad y nos preguntaremos en qué medida las variedades contribuyen a subrayar la existencia de dos identidades opuestas.

En la primera parte se abordarán los conceptos necesarios para delimitar nuestro trabajo e introducir después el objeto de estudio y la exposición de la metodología. Se pasará luego al análisis de datos, resumiendo los resultados más importantes, para cerrar finalmente con la conclusión.

2. Marco teórico

En el último cuarto del siglo XX se desarrollaron en el ámbito anglófono los estudios de la *folk linguistics* en la que también se enmarca la dialectología perceptiva. Como indican sus nombres, se trata de disciplinas que se basan en la percepción y el conocimiento lingüístico de los propios hablantes. En este sentido, el estudio de la percepción lingüística como concepto sociopsicológico no aborda el comportamiento directamente observable, sino que parte de una perspectiva del *insider* con el objetivo de inferir las imágenes mentales de los individuos[1]. Queda claro, pues, que el enfoque ético de la dialectología tradicional, que parte del punto de vista del científico, cede ante una perspectiva émica que pone énfasis en el conocimiento individual y subjetivo del lego, es decir, del hablante no científico[2].

2.1. La identidad lingüística

Antes de empezar con las explicaciones de los conceptos principales del estudio, considero importante presentar un *input* teórico en cuanto a la identidad lingüística. Este apartado se justifica al contemplar el objeto de análisis de este estudio. Ni el castellano serrano ni el castellano costeño del Ecuador son entes lingüísticos aislados que se analizan independientemente de sus hablantes y de su entorno. Desde un enfoque sociolingüístico, la lengua se inserta en un contexto social determinado, por eso no podemos deslindar la lengua de sus hablantes. Por consiguiente, los castellanos serrano y costeño pertenecen a grupos sociales concretos, esto es, a los ecuatorianos de la sierra y a los

[1] Lasagabaster, David/ Gasteiz, Vitoria: «Attitude/ Einstellung», en: Coupland, Nikolas/ Jaworski, Adam (eds.): *Sociolinguistics. A Reader and Coursebook*. New York: St Martin's Press, 2004-2006, vol. I, p. 399.

[2] Garrett, Peter: *Attitudes to Language*. Cambridge: Cambridge University Press, 2010, p. 179.

ecuatorianos de la costa. Ambos se caracterizan por ser grupos sociales y comunidades de habla distintos que construyen a nivel nacional una especie de dicotomía en la que tanto el aspecto social como el lingüístico constituyen una identidad propia.

Entendemos *identidad* en este contexto como "the social positioning of self and other"[3]. Esta definición breve y concisa transluce que estamos hablando de un fenómeno que emerge en un contexto de interacción. De ahí que la identidad no sea autónoma ni independiente, ya que adquiere su significado social sólo en relación con otros actores sociales. Toda identidad surge consecuentemente por la alteridad y su contraste, debido a que sólo la discordancia genera la adquisición de una conciencia personal que se opone a los demás[4]. La necesidad de diferenciarse lo suficientemente del otro y de compartir a la vez rasgos de semejanza con el propio grupo suscita un proceso indispensable para la formación y consolidación de identidades: el *metaconstraste*. Mediante este mecanismo se establecen las relaciones comparativas de similitudes y de diferencias entre las categorías sociales que sirve, por tanto, para poner límite entre los grupos percibidos[5].

También si se sabe que el ser humano posee muchas estrategias de construcción identitaria, se insiste en la función de la lengua, pero no como transmisora de información lingüística, sino como recurso potente para establecer el metacontraste y para aportar significado identitario[6]. A partir de la forma de hablar, al reconocerse como un miembro de una comunidad de habla por compartir ciertos rasgos (endogrupo) y al diferenciarse de los grupos con rasgos diferentes (exogrupo), el hablante construye su identidad lingüística, ya que ha tomado consciencia de los rasgos característicos propios. Por consiguiente, determinados rasgos lingüísticos salientes tienen la capacidad de convertirse en señas de identidad colectiva[7]. Ahora bien, este

---

[3] Bucholtz, Mary / Hall, Kira: «Locating Identity in Language», en: Llamas, Carmen (et al., eds.): *Language and Identities*. Edinburgh: Edinburgh University Press, 2013, p. 18.

[4] Méndez García de Paredes, Elena: «La proyección social de la identidad lingüística de Andalucía. Medios de comunicación, enseñanza y política lingüística», en: Narbona Jiménez, Antonio (coord.): *La identidad lingüística en Andalucía*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, 2010, p. 213.

[5] Hogg, Michael A./ Vaughan, Graham M.: *Psicología social*. Madrid: Editorial Médica Panamericana, 2010, p. 126, http://www.um.es/tonosdigital/znum8/portada/monotonos/04-JMCAMPOYa.pdf (12-III-2015).

[6] Méndez García de Paredes (2010), *op. cit.*, p. 215.

[7] Bourhis, Richard Y./ Maass, Anne: «Linguistic Prejudice and Stereotypes», en: Ammon, Ulrich (et al., ed.): *Sociolinguistics. An International Handbook*

proceso de metacontraste se regula a través del mecanismo de percepción, puesto que ayuda a analizar las semejanzas entre el propio grupo y las diferencias con el otro[8].

2.2. La percepción

En términos generales, se define *percepción* como una reacción sensorial provocada por un estímulo exterior que se procesa posteriormente de manera cognitiva. De ahí que la percepción sea el vínculo entre el "mundo mental y el mundo exterior"[9]. Este aspecto implica que la percepción constituye el punto de partida para todas nuestras construcciones sociales, nuestras relaciones tanto individuales como grupales. Además, es un mecanismo elemental para identificarse con el endogrupo tanto como para diferenciarse del exogrupo y así crear una identidad propia[10].

La percepción como instrumento cognitivo es, en primer lugar, un mecanismo subjetivo e individual, puesto que se ancla en un filtro que sólo capta las informaciones sensoriales que el ser humano evalúa como significativas. Este filtro actúa obviamente según los esquemas que cada uno almacena a lo largo de la vida, según las experiencias en un ámbito social, político, histórico, económico y cultural determinado, así como a través de los esquemas, ideologías e informaciones socioculturales que recibimos (léase percibimos) y transmitimos de generación en generación[11]. Por ende, se concluye que la percepción no sólo es subjetiva e individual, sino que a la vez también posee una dimensión colectiva, puesto que un grupo social o una comunidad de habla pueden compartir esquemas mentales que se transmiten cultural y generacionalmente[12].

---

of Science of Language and Society. Berlin: De Gruyter, 2004-2006, vol. II, pp. 1588-1589.

[8] Gómez Vargas, Deisa Enid: «Actitudes lingüísticas como indicadoras de identidad: un estudio de caso en Medellín-Antioquia», en: *Simposio Internacional de comunicación social, Actas I-VII*. Santiago de Cuba: Centro de Lingüística Aplicada y Editorial Academia, 2003, p. 163.

[9] Caravedo, Rocío: «La percepción en la fonética del español», en: AA. VV.: *Filología y Lingüística. Estudios ofrecidos a Antonio Quilis*. Madrid: CSIC, 2006, p. 113.

[10] Hernández Campoy, Juan M./ Almeida, Manuel: *Metodología de la investigación sociolingüística*. Málaga: Comares, 2005, p. 16.

[11] De Alba, Martha: «Mapas mentales de la Ciudad de México: una aproximación psicosocial al estudio de las representaciones espaciales», *Estudios Demográficos y Urbanos*, 55 (2004), p. 134.

[12] Caravedo, Rocío: «Percepción, espacios mentales y variedades lingüísticas en contacto», *Neue Romania*, 39 (2009), p. 179.

Por último, cabe mencionar que la percepción también posee un carácter selectivo, tanto a nivel cualitativo como cuantitativo. Se efectúa una selección cualitativa debido a que filtramos los estímulos al considerar alguna información como más significativa que otra. No obstante, el mundo exterior es demasiado complejo para la capacidad perceptiva, por eso se realiza además una clasificación cuantitativa en la que sólo se toman en cuenta algunos estímulos mientras que se desenfocan otros[13].

2.3. La percepción lingüística

Desde un punto de vista lingüístico, se entiende la percepción como un impulso suscitado por un estímulo lingüístico, por lo general un estímulo sensorial auditivo[14].

Según Caravedo[15], la percepción lingüística se desarrolla y se diversifica en tres etapas: *percepción interna, externa* y *autopercepción*. La *percepción interna* se refiere al primer *input* lingüístico que percibe el niño que le ayuda a adquirir el vernáculo. Por consiguiente, constituye el primer contacto lingüístico para el individuo y por ende también el "punto de referencia"[16]. La calificación y contrastación posterior con variedades ajenas se analizarán y se valorarán, por lo tanto, a través de esta primera variedad adquirida.

En fases posteriores se desarrolla la *percepción externa*, cuando el niño percibe realizaciones lingüísticas diferentes a la suya. Empieza un proceso de valoración de ciertos fenómenos que destacan por la comparación con su propio uso lingüístico. Este contraste lingüístico entre el propio endogrupo y otros exogrupos activa la formación de una conciencia lingüística sobre la propia variedad que consecuentemente sale de su neutralidad. El individuo se convierte en observador de su uso lingüístico y entra en una etapa de *autopercepción* en la que su propia variedad se vuelve objeto de observación y evaluación.

Exactamente tales observaciones del hablante interesan al sociolingüista, puesto que se parte de la idea de que cada comunidad de habla identificará tanto la variedad propia como la ajena por el uso de determinados rasgos lingüísticos. Sobre la base del término *saliencia* (traducido del término inglés *sa-*

---

[13] Caravedo, Rocío: «La valoración como modo de percepción y de significación», en: Narbona, Antonio (coord.): *Conciencia y valoración del habla andaluza*. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2013, p. 52

[14] Edwards, John: *Language and Identity*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009, p. 154.

[15] Caravedo (2010), *op. cit.*, pp. 15-17.

[16] *Ibid.*, p. 16.

lience)[17], se parte de la idea de que algunos rasgos lingüísticos son prominentes, llaman la atención perceptiva de los hablantes y por tanto se consolidan como *triggers* o desencadenantes que apuntan hacia una variedad específica y a sus hablantes. Precisamente estos rasgos se establecen como identificadores lingüísticos y como definitorios de una comunidad de habla que posibilitan por consiguiente la identificación con el endogrupo o la delimitación del exogrupo[18], respectivamente.

3. Estudio de percepción en el Ecuador

Empecemos a relacionar de modo más concreto las reflexiones teóricas anteriores con el espacio lingüístico determinado en el que se mueve el estudio.

Con el objetivo de investigar la percepción en un contexto lingüístico en concreto, se realiza un análisis que se centra en dos variedades ecuatorianas: la serrana y la costeña.

Esta elección no se debe solamente al mayor peso demográfico y económico de estas dos regiones, sino que se justifica fundamentalmente por la rivalidad histórica que se ha originado entre ambas. Los orígenes de ésta reside en los movimientos regionalistas que surgieron a inicios del tiempo poscolonial —es decir, durante el proceso de conformación nacional— cuando se intensificaron las contraposiciones políticas y económicas entre la sierra conservadora y la costa liberal[19]. Hoy en día, sigue existiendo esta rivalidad tanto desde el punto de vista geo-económico como cultural e histórico entre las dos regiones que incluyen las dos urbes principales del Ecuador[20]. Cada zona posee una de las ciudades más pobladas del país: Quito, la capital oficial con la sede del Gobierno, y Guayaquil, la capital económica, gracias al acceso al mar. No obstante, la rivalidad no se restringe sólo a la economía, sino que circula en muchos ámbitos de la vida: en la política, la cultura, la influencia étnica, el deporte, el clima, los ideales estéticos así como en la variedad ha-

---

[17] *Cf.* Trudgill, Peter: *Dialects in Contact*. Oxford: Blackwell, 1986, p. 11.

[18] Lenz, Alexandra N.: «Zum Salienzbegriff und zum Nachweis salienter Merkmale», en: Anders, Christina (et al., eds.): *Perceptual Dialectology. Neue Wege der Dialektologie*. Berlin: Walter de Gruyter, 2010, p. 100.

[19] González Leal, Miguel Ángel: «Conformación nacional, identidad y regionalismo en el Ecuador (1820-1930)», en: García Jordán, Pilar (et al., coords.): *Estrategias de poder en América Latina*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 2000, pp. 217-218.

[20] Estrella Santos, Ana Teresa: *Estudio del léxico del Ecuador*. Tesis Doctoral. Quito: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2007, p. 63.

blada que ha favorecido el origen y el fortalecimiento de dos identidades lingüísticas: la serrana y la costeña.

Pero volvamos a las variedades lingüísticas. Es evidente que se diferencian en varios aspectos. Así destacan sobre todo los siguientes fenómenos: la variedad serrana conserva los fonemas /ǰ/ y /λ/; donde este último presenta un abanico de varios alófonos posibles, que según la distribución diatópica se realiza como una fricativa alveopalatal sonora [ʒ] —prevalente en la zona central— o como una palatal lateral [λ] —dominante en la zona norte (Carchi) así como en el sur del país (Cañar, Azuay, Loja)—. Sin embargo, aparte de estos alófonos, el fonema consta además de varias soluciones intermedias (entre otros [d͡ʒ], [ʃ])[21]. Otra característica consiste en la pronunciación arrastrada o asibilada de la vibrante múltiple, de la vibrante simple en posición final de palabra y del grupo consonántico /tr/[22]. No obstante, en la actualidad existe cierta inestabilidad en la realización asibilada, observada sobre todo entre los hablantes de clase media y alta, provocada por la estigmatización que sufre la asibilación exagerada por relacionarla con lo rural y lo indígena[23]. La /s/ del Ecuador es "predorsoalveolar convexa, más tensa en la sierra que en la costa"[24]. En toda la zona central de la sierra se observa además una realización sonora no funcional de la /-s/ final de palabra, cuando ésta se convierte en intervocálica debido a la posición en la cadena fónica [laz amiɣas][25]. Por lo que respecta al vocalismo, se nota una tendencia al debilitamiento vocálico en la zona serrana que contrasta con el vocalismo firme en la costa. Se observa la reducción de vocales inacentuadas que incluso pueden desaparecer en el habla rápida. Normalmente tiene lugar en contacto con /s/ y afecta principalmente a /a/, /e/ y /o/ que se pronuncian muy cerradas[26].

Al contrario del consonantismo firme en la sierra, la variedad costeña se caracteriza por una pronunciación consonántica débil. Así, la aspiración o la pérdida de /s/, el debilitamiento de la /-d-/ intervocálica y la tendencia a aspirar la /x/ son ras-

---

[21] Haboud, Marleen/ De la Vega, Esmeralda: «Ecuador», en: Palacios, Azucena (coord.): *El español de América*. Barcelona: Ariel, 2008, p. 168.

[22] Lipski, John: *El español de América*. Madrid: Cátedra, 1996, p. 266.

[23] Haboud/ De la Vega (2008), *op. cit.*, p. 167.

[24] Vaquero de Ramírez, María: *El español de América I. Pronunciación*. Madrid: Arco Libros, 1996, p. 27.

[25] Toscano Mateus, Humberto: *El español en el Ecuador*. Madrid: CSIC, 1953, p. 79.

[26] Lipski (1996), *op. cit.*, p. 266.

gos costeños ausentes en la variedad serrana[27]. Asimismo, se hallan casos de neutralización de /r/ y /l/, mayoritariamente a favor de /r/[28]. Finalmente, podemos advertir que se han desfonologizado los fonemas palatales en la variedad costeña (como en la mayoría de las variedades americanas), por eso, los costeños —yeístas— sólo conocen un fonema, /ǰ/[29].

En consonancia con lo expuesto en este capítulo, concluimos que los serranos y los costeños del Ecuador conforman dos comunidades de habla cuyas variedades se oponen de manera dicotómica:

sierra		**costa**
consonantismo firme	vs.	consonantismo débil
vocalismo débil	vs.	vocalismo fuerte
asibilaciones	vs.	variante vibrante
distinción entre /ǰ/ y /λ/	vs.	yeísmo

Si se supone que la formación de identidades colectivas necesita una delimitación social clara y dicotómica entre lo distinto y lo propio[30], se puede asumir que los serranos y los costeños ecuatorianos que protagonizan este estudio constituyen —a nivel nacional— de por sí miembros de una identidad lingüística en relación privativa. Por lo tanto, se justifica una aproximación desde la percepción lingüística para examinar las relaciones entre la variedad propia y la opuesta.

4. Metodología

4.1. El método *verbal guise*

La base del análisis se cimenta en el método de la prueba de *verbal guise* que presenta una forma alternativa del método de *matched guise*, introducido en los años 60 por el lingüista Lambert[31] y omnipresente en los estudios perceptivos. Tradicionalmente se ha grabado a una sola persona que leía un texto en dos lenguas o variedades distintas. Este método indirecto se

[27] Sancho Pascual, María: *Integración sociolingüística de los inmigrantes ecuatorianos en Madrid*. Tesis doctoral. Alcalá: Facultad de Filosofía y Letras, 2013, pp. 55-56.

[28] Lipski (1996), *op. cit.*, p. 265.

[29] Vaquero de Ramírez (1996), *op. cit.*, p. 41.

[30] Méndez García de Paredes (2010), *op. cit.*, pp. 214-215.

[31] Fasold, Ralph: *La sociolingüística de la sociedad. Introducción a la sociolingüística*. Madrid: Visor Libros, 1996, p. 233.

consideraba como bastante fiable y se suponía que factores como el contenido o el uso de léxico divergente no entraban en la valoración del encuestado, ya que se trataba siempre del mismo texto[32].

Sin embargo, una dificultad de la técnica de *matched guise* a la que el lingüista se enfrenta implica la localización de una persona que domine las dos variedades de manera perfecta. Ante la necesidad de una producción lingüística más natural posible (aunque siempre va a ser hasta cierto grado artificial por la situación de observación), una realización fingida de una variedad corre el riesgo de desembocar en una imitación artificial e incluso estereotipada. En virtud de estos argumentos, se ha escogido para la realización de este estudio a dos hablantes nativos con una de las dos variedades como vernácula. Esta modificación de la técnica original también se conoce bajo el nombre *verbal guise*[33].

En este estudio se ha trabajado con dos grabaciones de un discurso de aproximadamente un minuto de habla de dos personas —una con la variedad costeña y otra con la variedad serrana— que figuran como estímulos auditivos y como base para las preguntas posteriores. Se ha optado por un habla libre e informal sobre un tema específico en vez de una lectura de un texto corto con el objetivo de alcanzar un acercamiento máximo posible al habla natural y evitar la tendencia de cambiar a una forma de hablar más estandarizada en el momento de lectura. Sin embargo, un discurso libre implica también desventajas. Hay que ser consciente de que un discurso realizado en voz alta tiene normas y convenciones retóricas propias y, además, existe el riesgo de que el encuestado se vea tentado de calificar aspectos que el lingüista no ha procurado analizar, como por ejemplo el contenido, muletillas o hesitaciones[34].

Para la encuesta se tomó la decisión de grabar a dos hombres de clase media y alrededor de 30 años. Se consideró como importante que compartieran el mismo sexo, la misma edad y la misma clase social para evitar evaluaciones en lo concerniente a estas características extralingüísticas. Asimismo, se tomó en cuenta que su lugar de origen coincidiera con las dos ciudades más importantes del país entre las que surgió la rivalidad histó-

---

[32] Brade, Julia: «(Sprach-)Einstellungen in Mexiko. Ergebnisse einer empirischen Untersuchung», en: Krefeld, Thomas/ Pustka, Elissa (eds.): *Perzeptive Varietätenlinguistik*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 2010, p. 439.

[33] Garrett, Peter: «Attitude Measurements», en: Ammon, Ulrich (ed.): *Sociolinguistics. An International Handbook of Science of Language and Society*. Berlin: De Gruyter, 2004-2006, vol. II, p. 42.

[34] *Ibid.*, p. 60.

rica y que hasta hoy en día constituyen los dos centros de mayor tensión regionalista. Por consiguiente, obtuve los estímulos gracias a la cooperación de un guayaquileño, anonimizado en el cuestionario como hablante 1, y un quiteño, calificado como hablante 2.

Al analizar el habla libre del costeño destacan sobre todo la aspiración de /s/, la pérdida de la /-d-/ intervocálica y el yeísmo. Además, se caracteriza como una charla informal y espontánea por lo que contiene algunas hesitaciones, frases incompletas y muletillas.

El serrano presenta algunos rasgos como la conservación de la /s/ que en algunos casos incluso llega a ser sonora. Realiza la /ʎ/ de manera africada como [d͡ʒ], alófono difundido en la capital y sobre todo entre los hablantes jóvenes (según Sancho Pascual[35] se observa en Quito tanto [ʒ], [d͡ʒ] o [ǰ]).

Sin embargo, la asibilación serrana [ř] / [tř] cede una vibrante estándar. Volvamos a recordar que este sonido asibilado sufre cierta inestabilidad, sobre todo en la clase alta y media y entre las generaciones jóvenes. Es probable, pues, que en su forma de hablar se plasme una evolución reciente en la variedad andina del Ecuador. Este hecho será de interés en el momento de filtrar los rasgos salientes almacenados en las representaciones mentales de los legos, ya que son muy importantes para la identificación de la variedad y del hablante.

4.2. Recopilación de datos

Como el análisis aquí empleado parte de una comparación entre la percepción mutua entre serranos y costeños así como de la autopercepción del propio endogrupo, se ha decidido por la compilación de datos *in situ*, realizada con ayuda de un cuestionario. Tomando en cuenta la importancia que adquiere la procedencia geográfica para definir la forma de hablar y la asignación a una comunidad de habla (serrana o costeña), la fijamos como nuestra variable extralingüística pertinente. Así es que he contado con 48 informantes (24 hombres y 24 mujeres), de los que una mitad procedía de la costa y la otra de la sierra. Dado que se trata de un análisis con un número de informantes limitado, se ha procurado obtener datos de encuestados residentes en diferentes partes del país para aumentar de esta manera la representatividad del estudio. Por eso, un tercio de los informantes de cada zona proviene de una de las capitales riva-

[35] Sancho Pascual (2013), *op. cit.*, p. 48.

les Guayaquil o Quito, mientras que los demás residen en otra provincia, así en Esmeraldas o Manabí para la zona costa, o en Imbabura para la zona sierra.

Durante la investigación de campo, los encuestados comunicaron de manera explícita sus observaciones en cuanto a las dos variedades del *verbal guise*. Gracias a las preguntas abiertas ("¿cómo percibe el habla?, intente explicar la pronunciación, entonación, palabras típicas, etc.") se ofreció máxima libertad para expresar las ideas y observaciones en sus propios términos. De ahí que los comentarios metalingüísticos constituyan información elemental sobre la percepción lingüística que posibilita detectar los rasgos salientes, importantes para la formación y delimitación de las dos identidades.

5. Análisis

En los siguientes capítulos se discutirán las explicaciones metalingüísticas que se obtuvieron gracias a los estímulos perceptivos del método *verbal guise*. En respuesta a la pregunta explícita de cómo percibe el habla de los dos hablantes, se aprovecharon las descripciones lingüísticas de los legos para detectar las representaciones mentales que los encuestados han almacenado en cuanto a las variedades y los rasgos salientes de cada variedad. Para garantizar la comparación de datos de las dos comunidades de habla, se reagruparon las respuestas de los comentarios según similitudes en las siguientes categorías: *acento, entonación, comprensibilidad, velocidad, rasgos fonético-fonológicos, léxico, otros*.

Primero, se destacará la información que se extrajo del grupo de los serranos, tanto de la percepción como de la autopercepción, para pasar después a los comentarios de percepción y autopercepción de los costeños.

5.1. Percepción de los serranos

El siguiente gráfico pretende reflejar de manera transparente los resultados de los legos serranos respecto a sus descripciones tanto de la variedad propia como de la ajena:

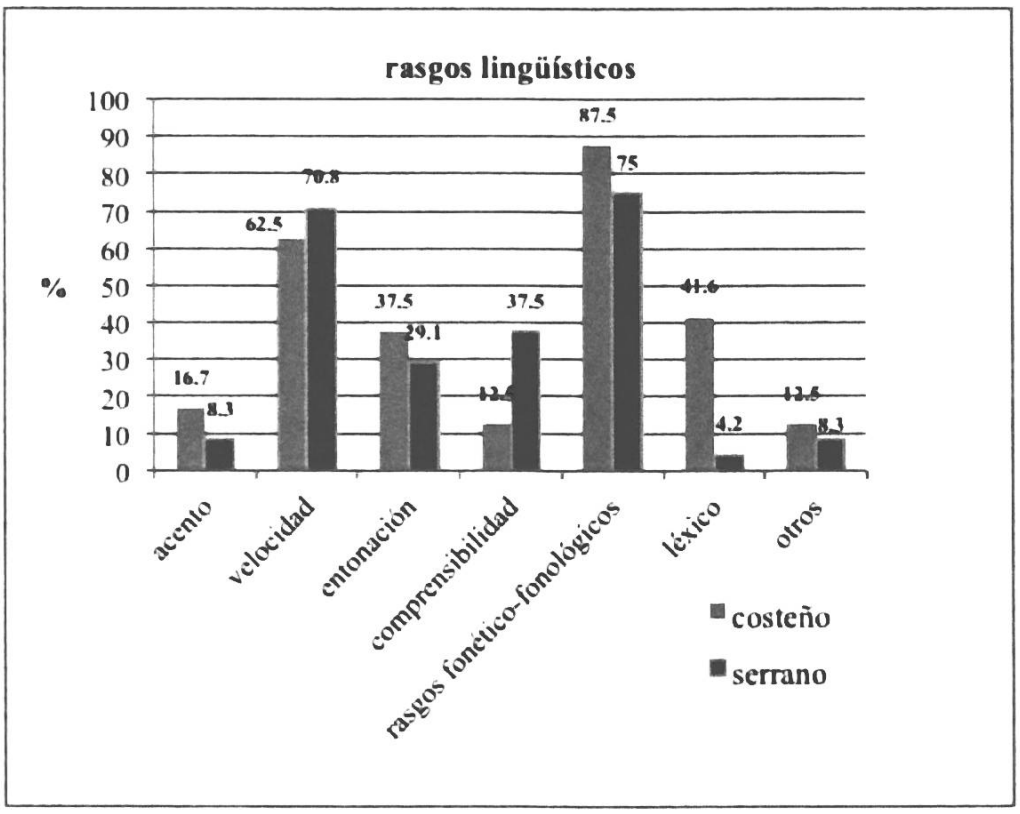

Gráfico 1: Resultados de los comentarios metalingüísticos serranos

5.1.1. Percepción externa

Empecemos a analizar en detalle la percepción de la variedad costeña por parte de los serranos (barras azules). Sobresale claramente el peso significativo de los rasgos fonético-fonológicos (87.5%), seguidos por la velocidad (62.5%), el léxico (41.6%), la entonación (37.5%) y finalmente la claridad (12.5%). Debido a la cantidad de datos, de aquí en adelante se prescinde de comentar cada categoría para limitarse a los aspectos que más importancia cobran para los hablantes.

5.1.1.1. Rasgos lingüísticos salientes

La siguiente tabla abarca las dos categorías principales que sobresalen por sus porcentajes elevados. Se deduce que estos elementos constituyen los rasgos salientes que los serranos perciben en primer lugar para identificar la variedad costeña. Además, la tabla incluye algunas subcategorías que no se plasman en el gráfico de barras, pero que especifican las concepciones émicas de los informantes:

rasgos fonético-fonológicos			velocidad rápida
87.5%			62.5%
debilitamiento consonántico		yeísmo	
aspiración o pérdida de /s/	pérdida de /d/		
66.7%	12.5%	25%	

Tabla 1: Rasgos principales para la identificación de la variedad costeña

RASGOS FONÉTICO-FONOLÓGICOS

De las cifras expuestas anteriormente se deriva claramente que los rasgos fonético-fonológicos prevalecen como marcadores para la identificación de la variedad costeña. Este sistema de referencia se cimienta en el debilitamiento consonántico, como demuestra la siguiente cita: "el hablante habla con las palabras más cortas, no pronuncia la palabra entera" (serrano, 7). El 66.7% aduce explícitamente la omisión, o bien la aspiración, de /-s/ en posición implosiva y en menor grado (12.5%) también se menciona la pérdida de la /-d-/ como rasgo diferenciador. Éste, aunque no sea un rasgo exclusivo de los ecuatorianos costeños, sino un fenómeno muy extendido en el mundo hispanohablante, ayuda a acentuar en este contexto el contraste con el consonantismo firme de los serranos. Finalmente, el 25% de los encuestados serranos subraya el yeísmo como típico de la costa. Veamos aquí algunos comentarios:

(1) Exhala las "s" que terminan muchas veces sonando como j suave (serrano, 24).

(2) Las personas de la costa tienden a no pronunciar las palabras completas (serrana, 13).

(3) Las personas de la costa [...] pronuncian las palabras con *ll* como si estuvieran escritas con *y* (serrano, 4).

Analizando estos ejemplos, se notan tanto calificaciones de primera persona singular (1) como referencias a una tercera persona plural (2, 3). Al parecer, el lego remite en el primer ejemplo al hablante 2 como individuo, pero en los demás casos se hace alusión a toda una comunidad de habla que comparte estos rasgos determinados. Se supone que esta referencia gru-

pal se fundamenta en las representaciones mentales que se activaron por medio del estímulo. Por eso, al reconocer al hablante 1 como costeño, muchos informantes se apoyaron en su conocimiento almacenado para describir el habla de los miembros de esta comunidad de habla concreta. Como veremos en los demás ejemplos, este *continuum* persona-grupo es muy frecuente y afianza la idea de que los hablantes se orientan en gran parte por sus conocimientos para asignar los individuos a un grupo específico.

VELOCIDAD

En segundo lugar se posiciona la velocidad, que resulta ser un factor importante para el 62.5% de los informantes serranos. Como muestran los comentarios, la rapidez con la que el costeño produce su discurso llama la atención de los serranos:

(4) El hablante 1 tiene una pronunciación muy rápida (serrano, 8).

(5) Entonación corta y rápida (serrana, 15).

5.1.2. AUTOPERCEPCIÓN

Pasemos ahora a los comentarios metalingüísticos de los serranos en cuanto a su autopercepción lingüística. El gráfico 1 (barras rojas) pone de manifiesto la jerarquía de los diferentes rasgos según el grado de importancia para el reconocimiento de la variedad del endogrupo. En primer lugar se hallan nuevamente los rasgos fonético-fonológicos (75%) y la velocidad (70.8%), seguidos por la comprensibilidad (37.5%), el léxico (16.7%) y finalmente el acento (8.3%).

5.1.2.1. RASGOS LINGÜÍSTICOS SALIENTES

Nuevamente, la tabla alista en detalle las características más elementales para identificar la variedad del propio endogrupo:

rasgos fonético-fonológicos			**velocidad lenta**
75%			**70.8%**
consonantismo firme		distinción /λ/-/ǰ/	
mantenimiento de /s/	pronunciación arrastrada		
16.7%	**41.6%**	**20.8%**	

RASGOS FONÉTICO-FONOLÓGICOS

Al considerar los comentarios en relación con los rasgos fonético-fonológicos, se disciernen tres rasgos fundamentales para la autoidentificación serrana. El 16.7% remite a la pronunciación del fonema /s/ que "es súper distinta" (serrano, 4) o "la pronunciación de la *s* más acentuada al final y es notable su presencia en la pronunciación" (serrana, 18). A este rasgo le precede la realización serrana del fonema /λ/ con el 20.8% y la pronunciación asibilada recalcada por el 41.6% que constituye por ende el marcador de identidad más importante. Los comentarios citados abajo ilustran la importancia que asignan los informantes a estos tres rasgos fonético-fonológicos:

(6) Pronuncia todas las letras. Muchas veces pronuncia con mayor énfasis las "rr". La pronunciación de la "s" es correcta, siempre las pronuncia sobre todo cuando se encuentran al final de las palabras (serrana, 20).

(7) Al expresarse tenemos un poco arrastrado en la letra "R", es decir como si le aumentáramos más "R" a la palabra por ejemplo: al decir *raro*, decimos *Rraro* (serrano, 8).

(8) La pronunciación de la *ll* es como un "sh" (serrana, 24).

Se reconoce que estas características lingüísticas se mueven dentro de un *continuum* persona-grupo. No obstante, el comentario (7) muestra una tendencia nueva, puesto que la identificación grupal, hasta ahora realizada a través de la tercera persona plural *ellos* para referirse al exogrupo, se amplía por el uso de *nosotros*. Este empleo alude evidentemente a un proceso de identificación con el hablante del *verbal guise* y por consiguiente también con la comunidad de habla serrana a la que se siente perteneciente.

En comparación con los datos dialectológicos tradicionales, los rasgos salientes émicos coinciden con los fenómenos que los científicos ponen de relevancia. Sin embargo, destacan algunas inconsistencias entre la forma de hablar del hablante 2 del *verbal guise* y las observaciones alegadas por los legos. En concreto, se trata de la pronunciación arrastrada, mencionada por más del 40%, que sobresale como rasgo por antonomasia para la autoidentificación. Pero en realidad no encaja con la pronunciación vibrante, utilizada por el serrano del *verbal guise*.

Como la informante serrana del comentario (8), también otros encuestados remitieron a la realización fricativa alveopalatal de /λ/. Aunque esta percepción tampoco coincide con el uso africado del hablante 2, el corpus carece de una cantidad suficiente de ejemplos concretos para sacar la conclusión de estar frente a un segundo caso de inconsistencia.

Velocidad

El segundo factor más importante para reconocer a un hablante como miembro del endogrupo serrano constituye la velocidad. Es un rasgo pertinente para los legos, ya que según la información émica, el 70.8% estima la pronunciación lenta como típica de su variedad. De nuevo, las descripciones se fundamentan en una comparación entre las dos variedades que posibilita efectuar el metacontraste entre las dos identidades opuestas:

(9) Más pausado, velocidad es la mayor diferencia (serrano, 2).

(10) La pronunciación de las palabras y frases son más pausadas [sic] a diferencia de la manera de hablar del costeño o hablante 1 ya que ellos suelen hablar muy rápido (serrana, 20).

5.2. Percepción de los costeños

De modo análogo al análisis de los comentarios metalingüísticos de los encuestados serranos, se consideran ahora las afirmaciones de los costeños en cuanto a las grabaciones del *verbal guise* y sus explicaciones respecto a las dos variedades percibidas. De manera análoga a como se ha procedido con los serranos, en el siguiente gráfico se exponen las seis categorías establecidas con los porcentajes arrojados tras el análisis:

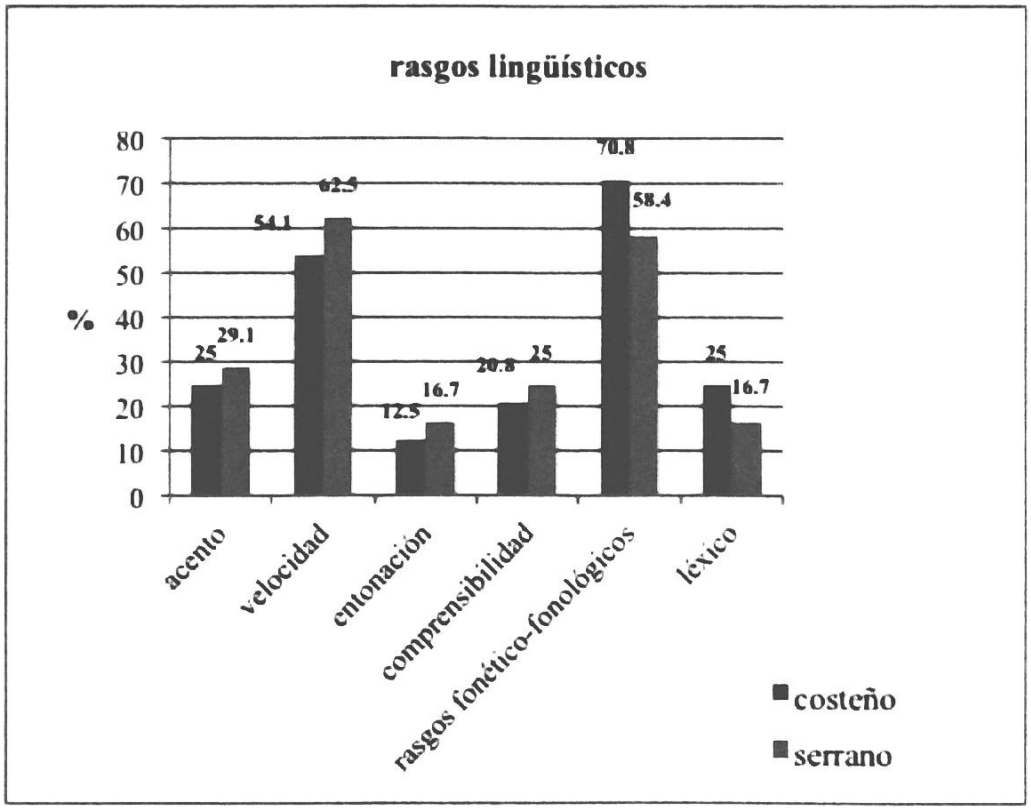

Gráfico 2: Resultados de los comentarios metalingüísticos costeños

5.2.1. Percepción externa

Al examinar las relaciones porcentuales, no resulta difícil advertir los pilares que despuntan en el gráfico (barras azules). Veamos primero cómo se reparten en cuanto a la percepción externa: destacan la velocidad (62.5%) y los rasgos fonético-fonológicos (58.4%), seguidos por las demás categorías que despuntan menos: el acento (29.1%), la comprensibilidad (25%), el léxico (16.7%) así como la entonación (16.7%).

5.2.1.1. Rasgos lingüísticos salientes

La tabla que figura abajo explica detalladamente las características más importantes para la identificación de la variedad serrana:

velocidad lenta	rasgos fonético-fonológicos		
62.5%	58.4%		
	consonantismo firme		
	mantenimiento de /s/	pronunciación arrastrada	distinción /λ/-/ǰ/
	51.7%	21.4%	28.6%

VELOCIDAD

Al parecer, la velocidad es el rasgo más saliente para reconocer la variedad del exogrupo. En concreto, las respuestas se fundamentan en la ralentización de la velocidad, puesto que los serranos hablan, según la percepción de los costeños, de manera lenta. En los comentarios que se muestran líneas abajo no sólo se ejemplifica esta concepción émica, sino se observa una vez más la tendencia de los encuestados a generalizar las características percibidas para todos los miembros de esta comunidad de habla:

(11) Es paciente para hablar (costeño, 1).

(12) En la sierra, las personas tienden a hablar más pausado (costeña, 20).

RASGOS FONÉTICO-FONOLÓGICOS

Como era de esperar, los rasgos fonético-fonológicos constituyen otra categoría con mucha importancia para la identificación del exogrupo. Los encuestados costeños fueron capaces de dar mucha información en base al estímulo lingüístico serrano. Así, en el 51.7% de los comentarios se recalca la presencia de /s/ como un rasgo distintivo, aunque no se puede discernir con seguridad si se refieren al mantenimiento firme de este sonido, al timbre agudo[36] o a la sonorización que sufre el fonema /s/ en ciertos contextos. La descripción del comentario (13) posiblemente apunte al sonido sonoro [z] debido al uso de verbos como *acentuar, pronunciar* o *marcar*. Además, el 28.6% de los encuestados se percata de la distinción entre /ǰ/ y /λ/ y el 21.4% hace referencia a la pronunciación arrastrada de las vibrantes:

[36] Toscano Mateus (1953), *op. cit.*, p. 77.

(13) Pronuncia fuertemente la "s" y la "rr" (costeño, 11).

(14) Marca más la "ll" casi como "sh" con voz (costeño, 9).

(15) [...] y marcan mucho la letra "r", casi suena como una "rsss" (costeño, 20).

Ahora bien, respecto a los rasgos fonéticos que llamaron la atención de los costeños, nos vemos confrontados con algunas inconsistencias entre lo que dijeron los encuestados y lo que deberían percibir realmente. Precisamente la alusión a los sonidos arrastrados [ř] y [tř] demuestra que muchos de los encuestados no partieron del estímulo *stricto sensu*. Al analizar minuciosamente la grabación del hablante 2, no se reconoce en ningún momento una pronunciación arrastrada. Sin embargo, el 21.4% de los encuestados mencionó este rasgo como típico, mientras que sólo una informante añadió explícitamente que "su acento serrano no es tan marcado" (costeña, 22).

5.2.2. Autopercepción

Dejemos de lado la percepción externa para acercarnos más en detalle a la autopercepción de los informantes costeños. Como muestra el gráfico 2 (barras rojas), la jerarquía de las diferentes categorías se establece de la manera siguiente: en primer lugar, destacan los rasgos fonético-fonológicos (70.8%); en segundo lugar, la velocidad (54.1%), seguida por el acento (25%) y el léxico (25%), la comprensibilidad (20.8%); y, por último, la entonación (12.5%).

5.2.2.1. Rasgos lingüísticos salientes

La tabla que se presenta abajo encierra las informaciones de los costeños acerca de los rasgos salientes primordiales, necesarios para la identificación de su variedad. Nuevamente, nos basamos aquí en las dos categorías con porcentajes más salientes, que se desarrollan en lo que sigue más en detalle:

rasgos fonético-fonológicos		velocidad rápida
70.8%		50%
debilitamiento consonántico		
comentarios generales	aspiración o pérdida de /s/	
80%	57.1%	

Tabla 1: Rasgos principales para la identificación de la variedad costeña

RASGOS FONÉTICO-FONOLÓGICOS

Dentro de esta categoría, se evidencia especialmente el consonantismo débil que se recalca en el 80% de los comentarios y que se opone al consonantismo firme de la variedad serrana. Por lo tanto, surgen comentarios como:

(16) no pronuncia las palabras completas (costeño, 10).

(17) se aspira la "s", se caen las consonantes (costeña, 16).

De los ejemplos citados se desprende que la pérdida o la aspiración de /s/, constituye un factor importante dentro del debilitamiento consonántico en general, destacado por el 57.1% de los informantes. Pero no se desprenden informaciones más detalladas en cuanto a los rasgos fonético-fonológicos. Mientras que el 25% de los serranos mencionaron el yeísmo de la costa, que contrasta con el sistema fonológico serrano, esta característica no se desvela en la autopercepción costeña. Se concluye, pues, que la desfonologización no constituye un rasgo saliente para los costeños mismos. Al entender la saliencia como una discrepancia de "algo", se puede suponer que en este caso el punto de comparación no haya sido la variedad serrana a nivel horizontal, sino el estándar a nivel vertical[37]. Se supone que los costeños no perciben este rasgo como saliente debido a la amplia extensión del yeísmo en la norma española y americana que implica a nivel supranacional la falta de discrepancia para poder elevar este rasgo al nivel de marcador de identidad.

[37] Lenz (2010), *op. cit.*, pp. 100-101.

VELOCIDAD

La mitad de los encuestados hizo hincapié en la velocidad rápida de la variedad costeña:

(18) habla rápido (costeño, 1).

(19) El acento de la costa está marcado por su rapidez y la falta de pronunciación (costeña, 20).

El *continuum* persona-grupo se reafirma mediante estos dos ejemplos. El comentario (18) remite obviamente al hablante de la grabación como individuo. A la inversa, la explicación de la informante (19) en el comentario (20) abarca toda la comunidad de habla costeña.

6. CONCLUSIÓN

Expondremos en este último capítulo una serie de consideraciones que se deducen de la comparación de datos. En primer lugar, nos interesan los rasgos lingüísticos que indexicalizan tanto la comunidad de habla serrana como la costeña. Vemos que el reconocimiento lingüístico de los informantes se fundamenta sobre dos pilares esenciales: los rasgos fonético-fonológicos y la velocidad.

Entrando más en detalle en los rasgos fonético-fonológicos, se evidencia que la realización distinta de /s/ constituye la diferencia más significativa para trazar los límites entre las dos comunidades de habla. Concluimos entonces que el debilitamiento costeño y la pronunciación firme de la variedad serrana constituyen los rasgos salientes por antonomasia. Pero es más: esta oposición binaria va acompañada de otros rasgos salientes que también adquieren una función importante en el momento de la identificación. Así, en la percepción externa, los serranos se concentran además en el yeísmo y en la velocidad rápida de la variedad costeña. Al contrario, los costeños insisten en la distinción fonológica, en la pronunciación arrastrada y en la forma de hablar lenta de los serranos.

Salta a la vista que una serie de rasgos salientes que asignan los informantes de una comunidad de habla a la otra se reafirma por los propios hablantes en la autopercepción. Es decir, los costeños también subrayan el debilitamiento consonántico, sobre todo la aspiración de /s/, y la velocidad acelerada como rasgos típicos de su propia variedad. En contrapartida, los serranos mencionan la distinción entre /ǰ/ y /λ/, la conservación

de /s/, la asibilación de las vibrantes, así como la velocidad lenta para caracterizar su variedad andina. Estas respuestas no sorprenden al tomar en consideración que la formación de identidad se basa en el establecimiento consciente de categorías con fronteras nítidas. La oposición identitaria entre estas dos comunidades de habla sólo se consigue en la medida en que se diferencian claramente en algunos aspectos clave. Por ende, se retoman los mismos elementos señalados por los demás para definir su propia categoría que se distingue del exogrupo. Si los miembros del endogrupo aludieran a otros rasgos totalmente distintos a los que percibe el exogrupo para caracterizar su variedad, se debilitaría consecuentemente la oposición entre las dos comunidades de habla.

En este sentido, prestamos especial atención a las inconsistencias respecto a la pronunciación arrastrada como rasgo saliente de la variedad serrana. Tanto los serranos como los costeños respondieron de manera inconsistente, debido al hecho de no haber partido del estímulo *stricto sensu*, sino de un conocimiento almacenado en sus representaciones mentales. Por consiguiente, la grabación fue en realidad el estímulo para que a través del filtro perceptivo los encuestados activaran el patrón conocido que tienen almacenado en la memoria a largo plazo sobre la forma de hablar de los serranos. Esto explica por qué se detectan rasgos del patrón serrano que no se encuentran en la pronunciación del hablante 2. Este esquema de referencia que se activó para repetir la información ya conocida demuestra la influencia que ejercen nuestras representaciones sobre nuestra percepción.

Ahora bien, en búsqueda de posibles explicaciones para aclarar las respuestas inconsistentes, se pueden alegar diversas interpretaciones que muy probablemente están interrelacionadas:

De acuerdo con Krefeld/ Pustka[38], las representaciones mentales pueden cimentarse sobre esquemas obsoletos de producción lingüística. Al considerar el fenómeno relativamente reciente de la variación estilística entre arrastrada y vibrante de las generaciones jóvenes serranas, traemos a colación el argumento de que las representaciones mentales todavía no se han actualizado. Pero claro, aunque los jóvenes muestren mayor tendencia a utilizar la variante vibrante[39], la asibilada sigue existiendo entre ellos y sobre todo entre los hablantes mayores.

---

[38] Krefeld, Thomas/ Pustka, Elissa: «Für eine perzeptive Varietätenlinguistik», en: Krefeld, Thomas/ Pustka, Elissa (eds.): *Perzeptive Varietätenlinguistik*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 2010, p. 13.

[39] Haboud/ De la Vega (2008), *op. cit.*, p. 166.

De ahí que el esquema no esté desfasado, ya que sigue siendo vigente para una parte de la población serrana. Por esta razón, no sólo la innovación variacionista, sino también la coexistencia de las dos variantes en la sociedad serrana puede aportar una explicación de por qué los informantes actualizaron un esquema mental que no coincidía totalmente con los rasgos que presentaba el informante 2.

Pese a estas explicaciones, sorprende de todas maneras que las inconsistencias se observen sobre todo entre los informantes serranos (41.6%), cuyas afirmaciones infundadas respecto a la asibilada exceden las de los costeños (21.4%). Precisamente los serranos que deberían mostrar un conocimiento lingüístico profundo respecto a su endogrupo no notaron la ausencia de este rasgo en el enunciado. Este mecanismo implica que los miembros de un grupo enfatizan las características que tienen en común, desenfocando las diferencias que podrían contradecir la unidad identitaria. Por eso hacen hincapié en la arrastrada, un rasgo que de hecho está muy extendido en la sierra, para elevarla a la posición de ser un marcador de identidad colectiva. Pero con ello, en realidad, ignoran la realización vibrante del hablante 2. Aunque existe esta realización vibrante en la sierra, anularía la homogeneidad lingüística dentro del endogrupo serrano. Por consiguiente, se recalcan las diferencias del exogrupo y se pone énfasis en las similitudes del grupo que se vuelven categóricos.

En este sentido, los entrevistados proyectaron rasgos (auto)-estereotípicos en sus percepciones cuando en realidad no los había. A través de la percepción de la variedad serrana se manifestó un imaginario colectivo en el plano lingüístico (es decir, un estereotipo lingüístico) de cómo debía hablar el serrano para así formar una categoría homogénea que reduce la diversidad real, omitiendo las diferencias individuales y generacionales.

Dada la importancia de contraste, discernimos además el papel que desempeña de la dualidad *nosotros-ustedes*, que los legos establecen mediante la comparación constante, basada en los dos estímulos del *verbal guise*. Debido a este mecanismo, los rasgos salientes establecen una especie de contraposición que acentúa las diferencias lingüísticas. Efectivamente, el consonantismo débil de los costeños se opone al consonantismo firme de los serranos, el yeísmo a la distinción fonológica y la rapidez de enunciación a la lentitud.

Teniendo en cuenta estos datos émicos, se confirman por lo tanto los conceptos teóricos, en concreto el mecanismo fundamental del metacontraste. Como lo indica la palabra, toda identidad surge por su contraste. Por ende, las dos identidades lin-

güísticas aquí tratadas necesitan como base y límite rasgos contrastivos y nítidamente separados. Recordamos que la formación de identidades colectivas se sustenta en una delimitación social clara y dicotómica entre lo distinto y lo propio[40]. De ahí que la estrategia para formar su identidad como endogrupo y para diferenciarse del exogrupo se fundamente en rasgos salientes que se hallan en relación dicotómica. Puesto que la identidad sólo surge mediante la interacción con otros actores sociales, la comparación es el punto central para destacar la alteridad y el contraste. Dicho de otro modo, se necesita al otro para saber distinguirse, para trazar las fronteras y para reafirmar su identidad.

Recordando finalmente el antagonismo histórico que existe entre las dos regiones, los encuestados, tanto de un lado como del otro, resaltan algunos fenómenos lingüísticos de ambas comunidades de habla que les posibilitan definirse como comunidades distintas, con rasgos que les permiten diferenciarse claramente uno del otro. En síntesis, resulta evidente que los hablantes reivindican y enfatizan estas diferencias y estiman las dos variedades, y por ende también las dos identidades lingüísticas, como muy distintas, lo cual desvela el afán regionalista de marcar distancias con el grupo opuesto.

Bibliografía

Bourhis, Richard Y./ Maass, Anne: «Linguistic Prejudice and Stereotypes», en: Ammon, Ulrich (et al., ed.): *Sociolinguistics. An International Handbook of Science of Language and Society*. Berlin: De Gruyter, 2004-2006, vol. II, pp. 1587-1601.

Brade, Julia: «(Sprach-)Einstellungen in Mexiko. Ergebnisse einer empirischen Untersuchung», en: Krefeld, Thomas/ Pustka, Elissa (eds.): *Perzeptive Varietätenlinguistik*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 2010, pp. 431-455.

Bucholtz, Mary/ Hall, Kira: «Locating Identity in Language», en: Llamas, Carmen (et al., eds.): *Language and Identities*. Edinburgh: Edinburgh University Press, 2013, pp. 18-28.

Caravedo, Rocío: «La percepción en la fonética del español», en: AA. VV.: *Filología y Lingüística. Estudios ofrecidos a Antonio Quilis*. Madrid: CSIC, 2006, pp. 113-128.

[40] Méndez García de Paredes (2010), *op. cit.*, pp. 214-215.

— «Percepción, espacios mentales y variedades lingüísticas en contacto», *Neue Romania*, 39 (2009), pp. 171-195.

— «La dimensión subjetiva en el contacto lingüístico», *Lengua y migración*, 2 (2010), pp. 9-25.

— «La valoración como modo de percepción y de significación», en: Narbona, Antonio (coord.): *Conciencia y valoración del habla andaluza*. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2013, pp. 45-71.

De Alba, Martha: «Mapas mentales de la Ciudad de México: una aproximación psicosocial al estudio de las representaciones espaciales», *Estudios Demográficos y Urbanos*, 55 (2004), pp. 115-143.

Edwards, John: *Language and Identity*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009.

Estrella Santos, Ana Teresa: *Estudio del léxico del Ecuador*. Tesis Doctoral. Quito: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2007.

Fasold, Ralph: *La sociolingüística de la sociedad. Introducción a la sociolingüística*. Madrid: Visor Libros, 1996.

Garrett, Peter: *Attitudes to Language*. Cambridge: Cambridge University Press, 2010.

— «Attitude Measurements», en: Ammon, Ulrich (ed.): *Sociolinguistics. An International Handbook of Science of Language and Society*. Berlin: De Gruyter, 2004-2006, vol. II, pp. 1251-1260.

Gómez Vargas, Deisa Enid: «Actitudes lingüísticas como indicadoras de identidad: un estudio de caso en Medellín-Antioquia», en: *Simposio Internacional de comunicación social, Actas I-VII*. Santiago de Cuba: Centro de Lingüística Aplicada/ Editorial Academia, 2003, pp.163-167.

González Leal, Miguel Ángel: «Conformación nacional, identidad y regionalismo en el Ecuador (1820-1930)», en: García Jordán, Pilar (et al., coords.): *Estrategias de poder en América Latina*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 2000, pp. 217-236.

Haboud, Marleen/ De la Vega, Esmeralda: «Ecuador», en: Palacios, Azucena (coord.): *El español de América*. Barcelona: Ariel, 2008, pp. 161-185.

Hernández Campoy, Juan M.: «El fenómeno de las actitudes lingüísticas y su medición en Sociolingüística», *Tonos Digital*, 8 (2004), pp. 29-56.

Hogg, Michael A./ Vaughan, Graham M.: *Psicología social*. Madrid: Editorial Médica Panamericana, 2010, http://www.um.es/tonos digital/znum8/portada/monotonos/04-JMCAMPOYa.pdf (12-III-2015).

Krefeld, Thomas/ Pustka, Elissa: «Für eine perzeptive Varietätenlinguistik», en: Krefeld, Thomas/ Pustka, Elissa (eds.): *Perzeptive Varietätenlinguistik*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 2010, pp. 9-28.

Lasagabaster, David/ Gasteiz, Vitoria: «Attitude/ Einstellung», en: Coupland, Nikolas/ Jaworski, Adam (eds.): *Sociolinguistics. A Reader and Coursebook*. New York: St Martin's Press, 2004-2006, vol. I, pp. 399-405.

Lenz, Alexandra N.: «Zum Salienzbegriff und zum Nachweis salienter Merkmale», en: Anders, Christina (et al., eds.): *Perceptual Dialectology. Neue Wege der Dialektologie*. Berlin: Walter de Gruyter, 2010, pp. 89-109.

Lipski, John: *El español de América*. Madrid: Cátedra, 1996.

Méndez García de Paredes, Elena: «La proyección social de la identidad lingüística de Andalucía. Medios de comunicación, enseñanza y política lingüística», en: Narbona Jiménez, Antonio (coord.): *La identidad lingüística en Andalucía*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, 2010, pp. 213-322.

Sancho Pascual, María: *Integración sociolingüística de los inmigrantes ecuatorianos en Madrid*. Tesis doctoral. Alcalá: Facultad de filosofía y letras, 2013.

Toscano Mateus, Humberto: *El español en el Ecuador*. Madrid: CSIC, 1953.

Trudgill, Peter: *Dialects in Contact*. Oxford: Blackwell, 1986.

Vaquero de Ramírez, María: *El español de América I. Pronunciación*. Madrid: Arco Libros, 1996.